

## Reencuentro

Esa noche dormí súper poco. Andaba con una ansiedad incontrolable, no era para menos sabía lo que se me venía. No había sabido nada de ellos en 15 años, era ese nerviosismo previo a un reencuentro, de esos reencuentros que te imaginas de vez en cuando, cuando dejas tu cabeza fluir en historias imaginarias y dejas a tu mente viajar hacia encuentros hipotéticamente buena onda con personas que aparecieron en algún momento de la vida y desaparecieron..y uno se pregunta.. que habrá sido de ese persona y se arma todo un cuento en la cabeza de como sería volver a verla.....

Me había hecho muchas expectativas en los últimos años sobre este reencuentro. Mal que mal me pasé todos los años de mi infancia echando la talla con estos tres cabros. Mal que mal estos tres cabros me apañaron en las buenas y en las malas en todos mis inicios, y me siguieron el juego en todas las cosas que se me ocurría hacer...hasta que un día no lo vi más.

No les ha pasado? Cuando saben que se viene el reencuentro con ese amigo de la infancia con el que jugó/imaginó /creó todas las payasadas que su ida cabeza infantil generaba. Que se va a reencontrar con alguien que sabe cosas que no comenta con nadie y además como no la ve hace tiempo no sabe si la otra persona las recuerda, así que por mucho que quiera comentar un millón de imágenes/sonidos/olores que tiene en su cabeza totalmente incomprendidas por el resto de las personas con personas que si podrían entenderlas siente que no sabe si tendrá la confianza de hacerlo así que no sabe si las comentará. Agreguemos también, el hecho que usted no sabe si la persona va a llegar a la reunión fijada, puesto que la reunión usted asume que fue fijada hace quince años pero no tiene ningún papel/documento que la certifique de la manera en que se certifican este tipo de reuniones en los tiempos de hoy. Ahora para más remate en está reunión deben estar presente los cuatro integrantes y en caso de que llegue a faltar alguno esta estipulado que ésta no se llevará a cabo.

Bueno ahora entienden por que dormí tan mal aquella noche.

El día de la reunión tenía que ir a la universidad, pero no fui. Dejé el celular apagado en mi pieza para que nadie me molestara y llene mi mochila con sanguchitos de jamón con queso para compartir con los cabros a ver si servían para romper el hielo. Cuando pensé en llevar unas bebidas, mi mente me atacó con ideas maliciosas. Claro por que si logras romper el hielo, que mejor que llevar unos vinitos para soltarnos aun más y terminar echando la talla como dios manda. Por mucho que pareciera que esta reunión era de carácter ceremonial yo quería que fuera lo mas buena onda posible y termináramos cagados de la risa acordándonos de todas las cosas que compartimos cuando pendejos. Ahí me bajo el ataque de optimismo, me eché mi guitarra y mi charango al hombro y partí al almacén de la esquina a abastecerme de dos cajas de vino tinto de dos litros cada uno listos para ser degustados.

Era una tarde de otoño, corría viento agradable y el cielo había tomado esa tonalidad rojiza que agarra como dos veces por año. Así que concluí que siempre en los otoños que uno sale a caminar y anda muy poca gente en las calles, corre mucho viento, hay muchas hojas de árboles en el suelo y el cielo tiene tonalidades rojizas, alguien en alguna parte del mundo anda súper ansioso por que se está juntando con personas

importantes que no ve hace 15 años. Así es que , cuando vean que el tiempo está así díganse para sus adentros.. ojala que la reunión resulte los más buena onda del mundo...

Ahí estaba yo, sentado en el banquito de la plaza mirando para todos lados...No pasaba nada, miraba hacia el cielo, volvía a mirar y nada. Aburrido de esperar, comencé a imaginar como serían estas personas después de tantos años haber si eso me ayudaba a reconocerlos. Pero era bien difícil proyectar personas 15 años adelante, más aún cuando no las ves desde los 7.

Ahí apareció el primero, pelo súper corto más o menos de mi estatura, una barba bien cuidada una polera con cuello y pantalones café, llevaba un maletín en sus brazos y se notaba que estaba igual de nervioso que yo. Me tuve que morder la lengua para no gritarle JUAN como estás. Pero ambos sabíamos que no podíamos decirnos ninguna palabra hasta que estuviésemos los cuatro.

Al poquito rato de espera apareció el segundo.. Tenía una colita, una barba tipo candado y un pucho en la mano. Andaba con blue- jeans con dobleces, una camisa a cuadros y una mochila. Nos miró con una sonrisa bastante particular de él. Se sentó en la banca y terminó de fumarse su cigarro. No dijo ninguna palabra.. Melan ya había llegado. Sólo faltaba que llegara Titi y esto se iba a poner muy bueno.

Esperamos como 15 minutos a Titi.... Debo reconocer que por dentro estaba desesperado .. Como iba a funar todo este reencuentro por culpa de este pendejo, creo que los tres compartíamos esa sensación de ansiedad y un poco de enojo. Así apareció Titi, una chasca larga , barba descuidada, una camisa azul de esas medias hindú, pantalones blancos de tela bien sueltos, un morral amarillo bien grande, una flauta de bambú y una mirada extremadamente perdida en el horizonte. Cuando nos miró se pegó el grito de su vida..

Titi: Ahí taban los weones,ajaja y yo juraba que no los pillaba nicagandoo..

Titi tenía un acento más pausado que el de un chileno común, pero no fui capaz de distinguir las influencias de su acento. El saludo de Titi fue ideal para romper el hielo, yo había estado pensando todo ese rato de espera en como romper el hielo para cuando Titi llegase, me había craneado un par frase rebuscadas semichistosas que no le hubiesen llegado ni a los talones a ese saludo magistral. Melán se paró y fue a darle un abrazo.

Melan: Que buena verte, mansa pintaza cabritoo..sacate uno pa la otra jajajaja.

Melan tenía un acento ahuasado súper marcado y tenía la sonrisa corcheteada a la cara.. de esas sonrisas que tiene la gente en el sur de chile.. esa gente que vende quesos, de esa gente que es siempre amable, de esa gente que habla cantaito y que se saluda con otras personas de esa gente cada vez que se ven .

Juan dejo de rascarse la barbilla se paró torpemente, caminó hacia Titi y Melan y puso sus manos sobre los hombros de ellos.

Juan: Chuta que están cambiados cabros... parece que no soy el único que vuelve a Santiago después de un buen tiempo..

Juan pronunciaba la letra "r" con una fuerte influencia germana, ahí me di cuenta que el único que no se había movido en estos 15 años era yo.

Yo: Que onda tu Juan, estay muy Otto weon.. te quedaste pegado con la Deutsche Welle del Tv cable?

Juan: Jaja.. no pasa nada weon..llegué hoy de Berlin, no pisaba Chile hacia sus buenos años.

Titi: Beerliin!!! Como llegaste allá? Sabes que con unos amigos pensamos un tiempo en ir "parchar" por esos lados...se debe hacer buena plata...Buen dato, saber que vives allá..

Juan: ¿ Parchar ? No.. no conozco ese concepto.. Trabajo allá en la Technische Universität en un proyecto de investigación de Bioinformática.. vivo en un departamento mas bien pequeño con Hanna mi polola y colega.. pero claro feliz te hacemos un espacio Titi..cuando quieras..

Titi: ¿ Bioinformática ? .... ¿ Alooo? .. Hanna .. me gusta ese nombre .. yo conocí a una Hanna en Foz de Iguazú... nos quedábamos en el mismo camping... se había enamorado de un brasileño de por allá y lo acompañaba haciendo artesanías y cosas así.. era súper buena gente.. en una de esas era "tu" Hanna poh Juan.. te imaginai?? Que haya conocido a tu polola y no nos dimos cuenta? Que volón...

Juan: Jaja .. no creo Titi.. Hanna nunca ha ido a Latinoamérica.. yo creo que le encantaría pero el proyecto es muy demandante sabes.. a mi me costó mucho hacerme el tiempo para venir. Pero explícame eso de parchar.. dale?

Titi: Parchar.. es mi oficio.. parchar en las calles.. hacer artesanía ponerla sobre un parche en las ciudades y vender.. eso es parchar.. Bueno pero tu Hanna demás puede que conozca a la Hanna que yo conocí de hecho te apostaría a que se llevan re bien.

Juan: No me cabe la menor duda (rascándose la barbilla)

Melan: Chiitaaa la volaita que te pegaste pos Titi..

Titi: Buena pos Chilote..

Melan: Como adivinaste?

(Todos nos reímos)

Melan: Tanto como chilote no soy pueh, saque mi pedagogía en historia en Valdivia si.. Pero mi práctica la hice en la escuela de la localidad de Quicaví, cercan a Quemchi, y desde entonces que no salí más de ahí... tierra brujos dicen por ahí..

Titi: Brujos?.. Espera un poco Melan.. por ahí no habita el Invunche?

Juan : Invunche?

Melan: Si pueh, que buena que hayas escuchado al respecto... el Invunche protege la cueva de los brujos de la zona dicen por ahí.. dicen que es un monstruo re feo.. asi asusto a los niños de la escuela cuando se portan mal.. les digo que los voy a llevar donde los brujos.. pa que le quiebren la piernas, les torzan la espalda y les salgan pelos por todos lados.. Los chiquillos se cagan de susto y hacen toitas las tareas..

Titi: Y ese charango .. es tuyo? (Indicándome a mí)

Yo estaba maravillado.. Titi , Melan y Juan eran verdaderos personajes tenía ganas de seguir escuchándolos durante mil horas..

Yo: Si , no lo tengo hace mucho...Pero su empeño se le hace..

Titi: Esta bien bonito..siempre he querido aprender a tocar.. pero con la flauta y la artesanía no me he dado el tiempo..

Juan: Bueno .. tóquense algo entonces..

Yo: Ya poh, Melan le day tu a la guitarra...

Melan: Preste pa acá comparito...

La magia se tomo la plaza por completa...no me pregunten como pero nos sincronizamos a la perfección.. Titi hacia unos ritmos increíbles con la flauta, cantamos el Humahuaqueño... hasta Juan , que definitivamente no era su volada se sabía la canción y cantaba lleno de felicidad.... El hielo ya se había roto que rato..

La tarde paso como si nada... Cantamos , nos reímos.. Cuando saque los vinitos .. todos contentos.. cuando saque los sanguchitos aún más contentos.. Fue increíble como después de tanto tiempo y con vidas tan distintas lo hallamos pasado tan bien.. Cuando llegó el momento de que cada uno siguiera su camino me bajonié bastante.. Pero sabía que así tenía que ser.. nos dijimos que nos teníamos que volver a juntar.. no pusimos fecha, hora ni lugar... En verdad no me importó, pues sabía que en 15 años más en la misma plaza, bajó el mismo cielo rojizo los volvería a ver.

Diciembre 2007  
Felipe José Bravo Márquez